

COPIA DE VNA CARTA EMBIADA POR VN  
 Cauallero residente en Mafel, donde esta el exercito del Serenissimo  
 Duque de Saboya, a vn Mercader desta Ciudad de Barcelona, en la  
 qual le da auiso del feliz suceso que tubo el campo de Saboya ayuda-  
 do de los tercios de Alemanes, y Españoles, contra el Rey de Fran-  
 cia, y del sitio de Casal, y de como los Venecianos estan  
 muy oprimidos de los Imperiales. Su data a  
 22. de Julio deste Año 1630.



Con licencia en Barcelona en casa de Sebastian y Jayme Mathervas  
 Año M. DC. XXX.





**E**l señor Marques Espinola ya de muchos dias ha esta parte (como pienso sabra v. m.) e ene rre apreado al Casal con el cerco, que sobre el tiene puesto que le tiene a pique de rendirse, y pienso que en breues dias, segun les va faltando el animo y las fuerças a los de dentro, se cantara por suya la victoria. Temiendo desto el Frances de la necesidad de socorro que padece aquel fuerte, determinò de embiarle es; y assi juntò vn exercito de quinze mil infantes, y dos mil o mas cauallos mandando que con toda diligencia marchassen àzia el Casal, y procurassen desbaratar nuestro exercito, pensando con esto que les obligaria a dexar el litio, y desta manera quedarían libres del peligro en que estan los de dentro. Partio a los diez de Julio el exercito Frances de Sufa y iua marchando para la uena, y como auia de passar a vistas de Auillana plaça del Duque de Saboya en el Piamonte fue luego descubierta. Dieron auiso al punto al Principe Victorio, que gouerna aquel puesto por su padre, al qual pareció que era menoscabo suyo dexarle passar con tanta quietud. Y assi acordò de interrromperfela pareciendo le que tenia bastantes fuerças para impedirle el passo, y hazerle retirar. Saliòle al encuentro con solos seys mil Alemanes, y quinientos cauallos, y enuistio a los Franceses por dos partes con tanto animo y corage que boluieron ellos luego las espaldas, tanto fue el tremor y espanto que les causò a no exceder tanto a los nuestros assi en infanteria, como en caualleria. Pelearon pues en vn espeso bosque, procurando todos defenderse lo mejor que podian, y durò la batalla dos o tres horas con tanto estruendò de arcabuzeria, y escopereria que causaua asombro a quien lo oia, y no menos a quien lo miraua; por que parecia que se abraua el bosque tanto era el humo que del salia, caulado de los muchos tiros que en el se dispararon. Entre este tiempo auiso el Principe Victorio a su padre para que procurasse por otra parte enuestitiles, porque ellos se iuan ya retirando en particular la caualleria; (por no poder en aquel lugar hazer daño de consideracion a los nuestros) estaua ya del todo retirada, aguardando a la infanteria en cierto puesto que uehian ya que se retiraua; por estar muchos de ellos heridos, y algunos muertos, aunque pocos, y assi uehian que no les era posible passar adelante. Temiendo el auiso el Serenissimo Duque de Saboya, mandò luego al capitán Guarnecio Guasco que siempre lioa llevar la vanguardia que fuesse luego ha enuestir a los Franceses con su infanteria y cauallos; hizolo con muy grande diligencia, y assi no parò vn punto hasta encontrarles, que fue muy presto. Enuistio:

los de nueuo con animo inuencible. Y el Duque Doria mi señor que auia ydo con el exercito del Duque de Saboya, como tan valiente soldado procurò con su cauallo adelantarse a los demas, y assi se metio en medio de los enemigos desbaratandolos su campo con admiracion de todos. Vino a encontrarle con el capitán general del exercito Frances mō sieur de Monmoransi, cerro con el, y con el primer tiro de su pistola le hirio el cauallo en el peiscuefio. Despues de auer se tirado los pistoletes que trahian entrambos, pusieron mano a las espaldas y pelearon los dos grande rato, hasta que acudieron diez, o doze Franceses, y lo pusieron en medio al Duque mi señor: estuuò grande rato peleando con todos valientemente, hiriendoles casi a todos hasta que le hirieron en la cara, y en la mano derecha cortandole los dos dedos postretos della, y juntamente las riendas del cauallo; entouces cayò desmayado: porque tenia ya otras muchas heridas aunque no de tanta consideracion. Prendieron le por que ninguno de la compania pudo darle socorro por estar muy lexos del, y auer se entrado tanto dentro del exercito contrario. Quisieron ponerle a cauallo, pero no tuuo fuerças para ello, y assi fue necesario sacarle a ombros de soldados. Quedaron admirados todos de la valentia del Duque mi señor porque es cierto, que a no acertar a cortarle las riendas del cauallo y a herirle en la mano, se escapara de todos ellos no obstante las otras heridas. Quedò preso el, y no con poco pesar de monieur Monmoransi, que quando supo quien era, lo sintio en extremo por ser deudes muy cercanos, y assi mira por su persona, como mirara por la de su mismo Rey. Pero con todo le lleuo preso por ser esse el orden de la guerra. Aun que preso el Duque mi señor, con el sentimiento de todos los de nuestro exercito, que se puede pensar, no desmayaron los nuestros sino que les inuistieron de nueuo con grande animo matando y hiriendo infinitos dellos, y con poca perdida de los nuestros. Tanto que les obligo a huyr a mas que de passo, y boluerse ha Sufa de donde auian salido. Tratafe de la libertad del Duque mi señor, y pienso que dentro breues dias la tendra y boluera con los nuestros. Y no con poca honra porque aunque quedò preso, quedara eterna memoria de su valentia, que aun entre los Franceses no se habla de otra cosa sino de las hazañas que hizo en este successo el Duque Doria.

Aora esta tan escaarmetado el Frances por los muchos soldados y de los mas luzidos y valientes que ha perdido en estas empresas, q se tiene por cierto que no ofara passarlas ha Italia con exercito ni

el Car.



el Cardenal Rosalin que se dezia passaria con vn exercito muy bien  
pettechado tampoco no passa,ellos uizen que por temor de la peste  
pero lo mas cierto es que les ha amedrantedo mucho los malos su-  
cellos que en sus salidas ellos han tenido. y los prosperos de los impe-  
riales y Españoles. Agora acabaran de desengañarse. y de conocer el  
valeroso brio de los Imperiales y Españoles. quando auran sabido la  
presa de Mantua que se hizo tres o quatro dias despues de aqueste suc-  
cesso con grande honra de los nuestrros: yo pienso que con el favor  
de Dios presto podre dar auiso de la presa del Casal, porque vá de cay-  
da. perdiendo los de dentro las fuerzas. y los del sitio romando tier-  
ra. y es cierto que no les delemeararan hasta tenerles rendidos a to-  
dos. Yo tendre particular cuydado de auisarlo de todo: tengale vna  
de mandarme a quien guarde el ciclo &c.

